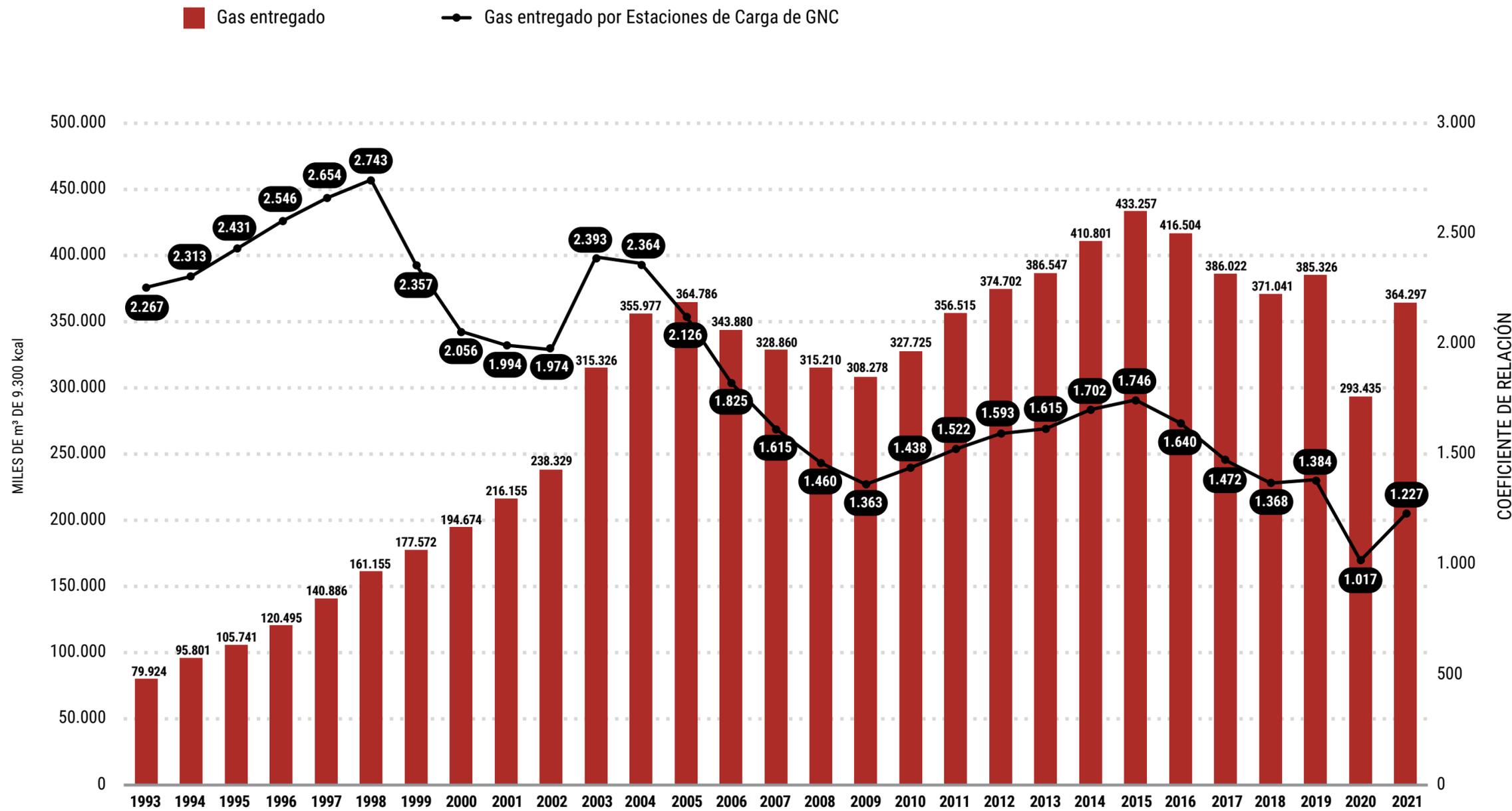


# RELACIÓN ENTRE GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE GNC. PROVINCIA DE CÓRDOBA

## GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE CARGA DE GNC 1993-2021



Se observa la evolución anual del gas entregado por las licenciatarias de distribución a los usuarios de Gas Natural Comprimido (GNC) y el Promedio de Gas Entregado por Estación de GNC (ambas en miles de m3) para la provincia de Córdoba durante el período 1993-2021. Se aclara que este último indicador corresponde al volumen anual del gas entregado a usuarios de GNC dividido por el número de estaciones de carga, de acuerdo a los datos publicados por el ENARGAS.

La relación de los volúmenes de gas natural entregados a usuarios de GNC con el número de estaciones de carga, se efectúa de forma análoga a lo expuesto en el informe de los vehículos habilitados (ver [Vehículos habilitados y Estaciones de Carga de GNC. Provincia de Córdoba 1998-2021](#)) y se realiza a efectos de contar con un indicador que exponga cómo se fue desarrollando el mercado del Gas Natural Vehicular argentino durante las últimas décadas. El patrón observado a nivel nacional indica que si bien las dos variables experimentan desempeños disímiles en sus variaciones anuales, el gas entregado a usuarios de GNC tuvo un comportamiento más volátil, determinando así la evolución del indicador a lo largo de la serie, mientras que las estaciones de carga tuvieron oscilaciones anuales siempre positivas (ver [Expansión de las estaciones de carga de GNC 1993-2021](#)). En el caso de la provincia de Córdoba esta tendencia se mantiene, concentrando las bajas en el gas entregado en los períodos 2006-2009; 2016-2018 y 2020.

Cabe aclarar que la evolución del gas entregado por las estaciones de carga de GNC responde a factores específicos, propios de este mercado, tales como cantidad de vehículos habilitados, relación de precios del GNC con las naftas (ver [Relación del precio del GNC con la nafta súper y Conversiones. Total País 2015-2021](#)), características propias de los vehículos que ingresan a este mercado y nuevas tecnologías de las conversiones, las cuales generan menor consumo específico a medida que estas se desarrollan, entre los más destacados. Por su parte, la dinámica de las Estaciones de Carga responde a factores más rígidos, ya que la instalación de estas conlleva un alto costo hundido.

En tal sentido, en todo el período analizado es posible distinguir cuatro etapas. La primera, desde 1993 a 1998, cuando el indicador experimenta una tendencia incremental hasta alcanzar un valor 921% superior al del año inicial (2.267 en 1993 vs. 2.743 en 1998). Este comportamiento alcista estuvo traccionado por los incrementos anuales más pronunciados en la cantidad de gas entregado (variación promedio anual de 15%) que por el aumento en los puntos de carga (variación promedio anual del 1%).

Luego de 1998, cuando los valores del indicador llegan al máximo de la serie, comienza una segunda etapa descendente entre 1999 y 2009, con la excepción de la suba del año 2003, hasta alcanzar valores 50% inferiores al año 1998, cuando tiene lugar el pico máximo. Esta tendencia a la baja se vio condicionada principalmente por la caída en el ritmo de incremento del gas entregado (promedio 4% anual), mientras que las estaciones lo hicieron a un ritmo promedio del 14% anual durante los años de descenso del indicador. Asimismo, en 2003 el gas entregado creció un 32% anual vs. el 9% anual de las estaciones de carga.

En tercer lugar, vuelve a darse un comportamiento alcista desde 2010 a 2015, con un gas entregado creciendo al 6% promedio anual mientras las estaciones lo hacían al 2% promedio anual, y finalmente, desde 2016 en adelante se observa una nueva tendencia descendente hasta el final de la serie, con las excepciones de las subas de 2019 y 2021. Así, los descensos y ascensos del indicador en esta última etapa estuvieron condicionados por las bajas pronunciadas del gas entregado en el primer caso y por las subas en el segundo, al tiempo que las estaciones de carga mantuvieron un ritmo de variación prácticamente constante.

De este modo, la serie expuesta finaliza con un indicador que alcanzó valores 46% inferiores a los del inicio de la serie y un 55% inferiores a 1998, cuando se alcanzó el pico del período analizado, dando cuenta de una tendencia descendente en el largo plazo, más allá de las variaciones descriptas. En ese sentido, resulta interesante destacar la evolución positiva que experimentaron las variables expuestas durante 2021, en un año en el que la actividad económica se recuperó en un 10,3% anual, de acuerdo al Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE), publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), luego de la caída de 2020.